

- Hoy volvemos al Salón de la Fe.
 - En los primeros seis versículos de este capítulo, el autor nos dio una introducción a la naturaleza, el propósito y el valor de la fe en la vida de un creyente.
 - La fe es una perspectiva del futuro, arraigada en la realidad y la verdad, no en la especulación ni la fantasía, que confía en que lo prometido se cumplirá.
 - Por nuestra fe, damos testimonio al mundo acerca de esos acontecimientos futuros.
 - Y a través de los ejemplos de los santos que nos han precedido en la vida, podemos aprender cómo se ve la fe vivida.
 - Podemos ver su confianza en las promesas de Dios reflejada en sus elecciones y decisiones.
 - Podemos apreciar su testimonio
 - Y entendemos que, a menudo, su fe conlleva persecución e incluso martirio.
 - Aprendemos a aceptar esa posibilidad, porque la esperanza y la confianza de los santos reside en las recompensas eternas, no en las terrenales.
- La característica principal de este gran capítulo de las Escrituras es su lista de santos que ejemplifican la fe en acción.
 - El autor anima a los creyentes vacilantes a perseverar y a vivir de acuerdo con la fe.

Cuando Hudson Taylor viajó a China, lo hizo en un velero. Al acercarse al canal que separa el sur de la península malaya de la isla de Sumatra, el misionero oyó un golpe urgente en la puerta de su camarote.

Abrió la puerta y allí estaba el capitán del barco. «Señor Taylor», dijo, «no tenemos viento. Nos dirigimos a la deriva hacia una isla cuyos habitantes son paganos, y me temo que son caníbales».

"¿Qué puedo hacer?", preguntó Taylor.

"Entiendo que crees en Dios. Quiero que ores para que haya viento."

"De acuerdo, capitán, lo haré, pero usted debe izar la vela."

¡Qué tontería! Ni siquiera hay una pizca de brisa. Además, los marineros pensarán que estoy loco. Pero finalmente, ante la insistencia de Taylor, accedió.

Cuarenta y cinco minutos después, regresó y encontró al misionero todavía de rodillas. "Ya puedes dejar de rezar", dijo el capitán.

"¿Tenemos más viento del que podemos controlar!"

- Taylor era un hombre que vivía su confianza en las cosas invisibles.
 - Continuemos con el estudio de estos santos inspiradores, para que tengamos buenas razones para no retroceder hacia la destrucción.
 - No debemos permitir que la amenaza de persecución, o incluso de muerte, nos convenza de abandonar nuestro caminar con Cristo.
 - Recordando que la fe sin obras es inútil, estando por sí sola.
- Nuestro siguiente ejemplo, siguiendo el orden cronológico, es Noé.

[HEBREOS 11:7](#) Por la fe, Noé, advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, preparó con reverencia un arca para la salvación de su familia, por la cual condenó al mundo y llegó a ser heredero de la justicia que es según la fe.

- Todos recordamos la historia de Noé, por supuesto.
 - Era un hombre que recibió la gracia de Dios y el llamado a construir un barco gigante en preparación para un diluvio venidero.
 - Cuando Dios le reveló su plan a Noé, le hizo una promesa con respecto a los acontecimientos futuros.
 - La promesa era que Dios destruiría el mundo con agua, pero si Noé construía un arca, eso sería suficiente para salvarlo a él y a su familia de este juicio venidero.
- En el versículo 7, el escritor dice que Noé fue advertido sobre cosas invisibles.
 - ¿Qué era lo que permanecía oculto en los días de Noé?
 - La Biblia testifica en [Génesis 2:5](#) que la tierra no conoció la lluvia en aquellos días.
 - El plan de Dios para reponer el suministro de agua de la tierra era usar una niebla que se posaba sobre la tierra cada mañana, por lo que no se requería lluvia.
 - Pero como nunca había llovido, el mundo tampoco había experimentado una inundación.
 - De hecho, me imagino que el concepto de un diluvio era literalmente inimaginable para un hombre como Noé.
- Sin embargo, Dios le habló a Noé prometiéndole un acontecimiento que Noé no podría apreciar ni comprender del todo, en respuesta al cual, Noé debía comenzar un proyecto de construcción de proporciones inimaginables.
 - La respuesta de Noé fue de reverencia, dice el escritor.
 - La palabra “reverencia” significa una respuesta respetuosa, sobria o cautelosa.
 - En otras palabras, Noé se tomó en serio las promesas de Dios.
 - Él creía que lo que Dios decía que sucedería, sucedería.
 - ¿Cómo sabemos que Noé se tomó en serio la Palabra de Dios?
 - Porque pasó 100 años construyendo un barco enorme.

- Noé es posiblemente el mayor ejemplo bíblico de fe sostenida en acción.
- No hay constancia de que Dios volviera a hablar con Noé durante esos 100 años de construcción, hasta el final, cuando Noé se preparaba para llevar a los animales al arca.
- ¿Te preguntas si Noé experimentó momentos de duda o desánimo durante su camino?
- ¿Y si se preguntaba si había entendido bien a Dios o si todo el sacrificio realmente había valido la pena?
- Sin embargo, Noé perseveró, y sin duda soportó persecución en el camino.
 - Estaba construyendo algo que nadie podría haber encontrado útil en su época.
 - Estaba construyendo el equivalente a un Titanic de madera en un lugar sin salida al mar.
 - Pero la fe nos hará vivir de maneras que el mundo considera una locura.
 - Es nuestro testimonio de nuestra fe en las promesas de Dios.
- Y con el tiempo, nuestra fe será recompensada.
 - Nótese que el escritor vuelve a abordar el concepto de herencia, una recompensa eterna.
 - Dice que, por la vida de obras de Noé según la fe, se convierte en heredero.
 - Él recibirá una gran herencia en el Reino.
 - Me pregunto si la herencia de Noé estará en la costa o en la montaña.
- A continuación, el autor avanza hacia el período patriarcal con ejemplos de Abraham, Isaac y Jacob.
 - Pero el autor se centra principalmente en Abraham y su esposa, Sara.

[HEBREOS 11:8](#) Por la fe, Abraham, cuando fue llamado, obedeció saliendo al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber adónde iba.

[HEBREOS 11:9](#) Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida, como en tierra extraña, morando en tiendas de campaña con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa;

[HEBREOS 11:10](#) porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

- La historia de Abraham es probablemente tan conocida como la de Noé, al menos entre los estudiantes de la Biblia.
 - Abraham era originalmente un pagano llamado Abram, que vivía en Mesopotamia.
 - Dios lo llamó a una vida de fe, viviendo en Canaán.
 - La promesa que Dios le hizo a Abram fue que, si dejaba atrás la vida que conocía en Ur, incluyendo a su familia y su sustento, Dios lo bendeciría con una gran herencia.
 - Esa herencia sería la Tierra Prometida de Canaán y más allá.
 - Pero cuando Abram escuchó esta promesa por primera vez, Dios no reveló la ubicación de esa herencia.
 - Como nos recuerda el escritor en el versículo 9, Dios requirió que Abram lo siguiera por fe sin

siquiera comprender a dónde lo llevaría Dios.

- Abram tuvo que tomar la decisión de seguir la Palabra de Dios, basándose en la confianza y la esperanza de lo que Dios haría en el futuro.
- Imagina que eres un incrédulo, sin experiencia previa en confiar y seguir al Dios vivo (todos hemos estado en esa situación alguna vez en nuestra vida).
 - Y entonces oyes a Dios diciéndote que dejes atrás tu hogar (no lo vendas, simplemente abandónalo).
 - Y deja atrás tus raíces familiares
 - Sube al coche y ve al aeropuerto.
 - Y vuela a otra parte de la tierra, donde vivirás para siempre.
 - Él promete que si haces estas cosas, recibirás una gran herencia de Dios.
 - Esta es la prueba que Dios puso delante de Abram.
 - Y Abram respondió con fe.
- Pero esto fue solo el comienzo de la prueba.
 - Cuando Abram llegó a la Tierra Prometida, el Señor le reveló que la tierra que Dios le había prometido no sería suya en esta vida.
 - En cambio, Abram tendría un heredero, y así sus descendientes recibirían esta tierra.
 - Más tarde, el propio Abram recibiría la tierra prometida en su totalidad, pero solo en el Reino, después de su resurrección.
 - Cuando Abram creyó en estas promesas, el Señor le cambió el nombre a Abraham, en reconocimiento de la disposición de Abraham a aceptar esta promesa.
 - Así pues, Abraham no solo sacrificó su comodidad y seguridad por la fe en las promesas de Dios, sino que lo hizo sin la perspectiva de una recompensa en esta vida.
 - El escritor dice en el versículo 9 que Abraham eligió vivir como extranjero y errante en la misma tierra que Dios le había prometido.
 - Abraham no creció como nómada en Ur.
 - Vivía en una ciudad importante y próspera.
 - No tenía experiencia previa viviendo en tiendas de campaña.
 - Sin embargo, adoptó este estilo de vida desconocido durante todos los días que vivió en Canaán.
 - Él eligió vivir como un extranjero, como si estuviera en una tierra extranjera, aunque el Señor le había prometido esta tierra a Abraham.
 - ¿Por qué vivió de esta manera? Porque creyó en Dios cuando le dijeron que no vería su herencia en esta vida.
 - Miró a su alrededor en Canaán y se dijo a sí mismo: «Algún día será mío, pero aún no».
 - Nótese que en el versículo 10, el escritor dice que Abraham estaba buscando una ciudad diferente.
 - La palabra griega para “mirar” es *ekdechomai*, que significa esperar recibir en el futuro.
 - Abraham esperaba recibir una ciudad cuyos cimientos fueran construidos por Dios.

- Abraham podía ver muchas ciudades a su alrededor en Canaán.
 - Ciudades como Sodoma, Gomorra, Zoar, Siquem, *etc.*
 - Estas eran ciudades construidas por paganos impíos.
 - Esto no era lo que Dios le había prometido a Abraham.
- Así pues, Abraham continuó viviendo como nómada, porque hacer lo contrario habría sido abandonar las promesas de Dios.
 - Él habría estado cambiando lo que Dios ofrecía por lo que el mundo ofrecía.
 - Y aunque se parecían mucho, no eran lo mismo.
 - Abraham sabía que la ciudad que recibiría no se encontraba en la tierra.
 - Llegará en el futuro, así que por ahora, es una esperanza invisible.
- El ejemplo de fe de Abraham es tan poderoso porque fue tan absoluto, tan abarcador y tan sacrificial.
- Si podemos decir que el ejemplo de fe de Noé fue de obediencia constante, entonces también podemos decir que el ejemplo de fe de Abraham fue una decisión trascendental que cambió su vida.
 - Abraham se convirtió en una persona completamente nueva, con un nuevo nombre, un nuevo hogar, un nuevo estilo de vida y una nueva perspectiva.
 - Llegó a ese lugar basándose en la Palabra de Dios, en las promesas de Dios.
 - Y vivió para siempre de acuerdo con su fe.
- Pero mientras tanto, el mundo presionaba a Abraham por todos lados, tratando de apartarlo del camino de la fe.
 - A veces Abraham tropezaba
 - Pero nunca dejó de confiar en las promesas de Dios.
 - ¿Por qué? Porque sabía que le esperaba una recompensa mayor en el Reino que cualquier cosa que pudiera obtener por sí mismo en la tierra.
 - Y así, su vida fue un testimonio de las promesas de Dios.
- Y su ejemplo de fe es igualado por su esposa, Sarah.

[HEBREOS 11:11](#) Por la fe, incluso Sara misma recibió la capacidad de concebir, aun después de la edad apropiada, porque consideró fiel al que lo había prometido.

[HEBREOS 11:12](#) Por eso, de un solo hombre nació, y él ya estaba como muerto, tantos descendientes como las estrellas del cielo en número, e innumerables como la arena que está junto a la orilla del mar.

- El autor cita a Sara como coheredera junto con Abraham, porque ella también demostró fe en Dios.
 - Pero su ejemplo confunde a los estudiantes de la Biblia, quienes ven en su comportamiento una menor confianza en las promesas de Dios.
 - La escritora se refiere a su confianza en la promesa de Dios de darle un hijo a ella y a Abraham, a pesar de que ya había pasado la edad fértil.

- En Génesis 18, Sara está escuchando dentro de la tienda la conversación entre el Señor y Abraham, mientras el Señor le da la noticia de que un niño nacerá dentro del año

[GÉNESIS 18:9](#) Entonces le preguntaron: «¿Dónde está Sara, tu mujer?» Y él respondió: «Allí, en la tienda».

[GÉNESIS 18:10](#) Él dijo: «Sin duda volveré a verte el año que viene por estas fechas, y he aquí que Sara, tu mujer, tendrá un hijo». Y Sara estaba escuchando a la entrada de la tienda, que estaba detrás de él.

[GÉNESIS 18:11](#) Abraham y Sara eran ya ancianos, de edad avanzada; Sara ya no podía tener hijos.

[GÉNESIS 18:12](#) Sara se rió para sí misma, diciendo: «Cuando sea vieja, ¿acaso tendré placer, siendo mi señor también viejo?»

[GÉNESIS 18:13](#) Y Jehová le dijo a Abraham: «¿Por qué se rió Sara, diciendo: “¿Acaso voy a tener un hijo, siendo yo tan vieja?”»

[GÉNESIS 18:14](#) «¿Hay algo imposible para el Señor? El año que viene, por estas mismas fechas, volveré a ti en el tiempo señalado, y Sara tendrá un hijo.»

[GÉNESIS 18:15](#) Sara lo negó, diciendo: «No me reí», porque tenía miedo. Y Él le dijo: «No, sí te reíste».

- Nótese que los visitantes de Abraham (el Señor y dos ángeles) preguntaron por su esposa Sara.
 - El propósito de criar a Sara era enfatizar cuál de las dos esposas de Abraham sería la que daría a luz al hijo prometido.
 - Los descendientes prometidos de Abraham no iban a llegar a través de Agar, sino a través de la esposa de Abraham, Sara.
 - La provisión de Dios sería sobrenatural y según la fe, no por las obras de la carne.
 - Probablemente hubo una segunda razón por la que el Señor mencionó a Sara por su nombre cuando habló con Abraham.
 - Sabía que mencionar el nombre de Sarah captaría su atención, lo que la llevaría a escuchar con más detenimiento lo que seguía en la conversación.
 - Y ella escuchó, como se nos dice en [Génesis 18:10](#).
- Mientras Sarah escucha la promesa de un hijo en camino, se ríe para sí misma en la tienda de campaña.
 - Y la razón por la que se ríe se encuentra en el versículo 11.
 - Se da cuenta de que ya pasó la edad fértil y, hasta ahora, se le ha negado lo que más deseaba: tener un hijo.
 - Y ahora, en este momento de su vida, se entera de que, efectivamente, tendrá un hijo.
 - Y entonces ella se ríe en respuesta.
- Y por su risa, sus pensamientos y la respuesta del Señor, vemos claramente que no puede creer lo que oye.

- Ella pregunta con incredulidad: "¿Podrá tener un hijo a su edad?".
- Obviamente, está expresando dudas sobre la perspectiva.
- Y el Señor incluso le dirige una leve reprimenda por esa duda.
- Entonces, ¿cómo puede la autora de Hebreos decir ahora que es un ejemplo de fe?
- Bueno, analicemos más detenidamente la declaración del autor en el v.11.
 - Él dice que, por la fe, ella recibió la capacidad de concebir.
 - En griego, el escritor dice literalmente, por la fe Sara obtuvo el poder de recibir o recolectar.
 - En otras palabras, se le concedió la capacidad de contener o recibir la semilla de Abraham.
 - Podríamos decir entonces que la capacidad de Sara para concebir dependía de su fe en la promesa de Dios.
 - Es evidente que le falta confianza en Su Palabra en el momento de la reunión en la carpa.
 - Pero basándonos en las palabras del escritor, debemos concluir que, en pocos meses, Sara llegó al punto en que confiaba en la Palabra de Dios.
 - Y por su fe, consideró fiel a aquel que le había prometido...
- El ejemplo de Sara es alentador para cualquier creyente que haya luchado de vez en cuando para aceptar la verdad de las promesas de Dios y adoptar un estilo de vida de fe.
 - Recuerda que Sarah había viajado con su esposo cuando él recibió la llamada para ir a Canaán.
 - Así que ella ya había hecho enormes sacrificios.
 - Sin duda, había escuchado a su marido explicar los motivos de su drástico cambio de estilo de vida.
 - Sin embargo, el día en que el Señor visitó la tienda, ella todavía luchaba con la fe en Su Palabra.
 - Sin embargo, al final, ella creyó y fue recompensada.
 - Su ejemplo nos recuerda que nosotros también podemos esperar la paciencia del Señor, mientras nos esforzamos por creer y vivir según nuestra fe.
 - ¿Recuerdan a los discípulos, cuando se enfrentaron a promesas demasiado difíciles de aceptar en ese momento?

[LUCAS 17:3](#) “¡Tengan cuidado! Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo.

[LUCAS 17:4](#) “Y si peca contra ti siete veces al día, y siete veces vuelve a ti diciendo: ‘Me arrepiento’, perdónalo.”

[LUCAS 17:5](#) Los apóstoles le dijeron al Señor: «¡Aumenta nuestra fe!»

[LUCAS 17:6](#) Y el Señor dijo: «Si tuvieran fe como un grano de mostaza, le dirían a esta morera: “Desarráigate y plántate en el mar”; y les obedecería.

- A los apóstoles les resultaba increíble perdonar a los demás de la manera en que Jesús lo había prescrito.

- Y así le pidieron al Señor que aumentara su fe.
- La respuesta de Jesús es inesperada.
 - Les dice que la fe no se mide en cantidad, sino en calidad.
 - Incluso la más mínima cantidad de fe es suficiente para agradar a Dios.
 - Lo importante es cómo dirige nuestra vida.
 - Cristo es el Autor y Consumador de nuestra fe, y por lo tanto, Él da a cada uno una medida de fe, la misma medida.
 - Y al igual que Sara, Él es paciente para llevarnos en nuestro camino.
 - Pero lo que distingue a un creyente de otro es la disposición a actuar conforme a nuestra fe.
 - Quien tiene fe en el plan de Dios de mover una montaña al mar puede hablar de estos eventos futuros con absoluta certeza.
 - Basta con una pizca de confianza para estar alineado con el plan de Dios.
 - Y entonces, el poder para mover esa montaña es la certeza de las promesas de Dios.
 - Lo que Dios se propone hacer se cumplirá, y si depositamos nuestra confianza en ese futuro y vivimos de acuerdo con él, nunca estaremos equivocados.
 - Y ofreceremos un poderoso testimonio de fe vivida.
 - Noé, Abraham y Sara fueron personas que escucharon la Palabra de Dios, se enfrentaron a la decisión de qué creer y, finalmente, conformaron sus vidas a esas promesas.
 - Noé escuchó en un instante y luego trabajó diligentemente durante un siglo para demostrar su fe en una promesa.
 - Abraham recibió las promesas de Dios durante muchos años, y luego fue llamado a demostrar su fe en momentos críticos.
 - Finalmente, Sara escuchó la Palabra de Dios en un instante, pero necesitó tiempo para aceptar su realidad, lo que en última instancia la llevó a la fe y la obediencia.
- Ya seas un Noé, un Abraham o incluso una Sara, reconoce que Dios es el Único revelado en las Escrituras, y Él recompensa a quienes lo buscan.
 - La semana que viene continuaremos con los patriarcas en el Salón de la Fe.